

Cereales Teruel y Frutos Secos Alcañiz cooperan para romper el monocultivo del cereal Comienzan los ensayos para cultivar almendros en el Alto Teruel

Las cooperativas Cereales Teruel y Frutos Secos Alcañiz han puesto en marcha un proyecto de cooperación para implantar el cultivo del almendro en el Alto Teruel en concreto, en las comarcas agrarias de la Serranía de Montalbán, Cuenca del Jiloca y Hoya de Teruel cuyo objetivo es romper con el monocultivo del cereal en estos territorios

Alicia Royo / Teruel

03/11/2016



De izquierda a derecha, Izquierdo, Pascual, Olona, Ferrer, Rubio y Blanco, durante la presentación del proyecto

Las cooperativas Cereales Teruel y Frutos Secos Alcañiz han puesto en marcha un proyecto de cooperación para implantar el cultivo del almendro en el Alto Teruel en concreto, en las comarcas agrarias de la Serranía de Montalbán, Cuenca del Jiloca y Hoya de Teruel cuyo objetivo es romper con el monocultivo del cereal en estos territorios. Para llevarlo a cabo, cuentan con una subvención de 120.000 euros aprobada por el departamento de Desarrollo de Desarrollo Rural y Sostenibilidad del Gobierno de Aragón y con la colaboración del Centro de Investigación y Tecnología Agroalimentaria de Aragón (CITA), que ha desarrollado variedades de floración extratardía, adaptadas a altitudes superiores a los 1.000 metros.

La presentación del proyecto tuvo lugar ayer por la tarde en la delegación territorial del Gobierno de Aragón en Teruel y contó con la presencia del consejero de Desarrollo Rural y Sostenibilidad, Joaquín Olona. Para llevarlo a cabo, Cereales Teruel, como socio promotor; Frutos Secos Alcañiz, como coordinador; y el CITA, como experto, han formado el grupo de cooperación denominado Fruseter.

Su objetivo es romper con el monocultivo del cereal en este territorio y buscar alternativas que ofrezcan la valorización del producto final, como el almendo. Desde el departamento técnico de Cereales Teruel, Belén Blanco, indicó que se trata además de un cultivo leñoso permanente, que puede frenar la erosión de los campos y disminuir el uso de fertilizantes. Por su parte, el coordinador del proyecto desde Frutos Secos Alcañiz, Santiago Izquierdo, indicó que la almendra "está de moda por sus cualidades organolépticas y por su capacidad para reducir los riesgos cardiovasculares, por lo que se ha incrementado el consumo mundial y se han elevado los precios".

Para llevarlo a la práctica, cuentan con dos parcelas de experimentación: una de secano de apenas una hectárea ubicada en Pozuel del Campo, y otra de diez hectáreas de regadío en Cucalón. Un ingeniero técnico agrícola contratado al efecto se encargará de dirigir los trabajos. Además, Cereales Teruel acercará el proyecto a los interesados a través de cinco de sus oficinas.

En la actualidad, y según las declaraciones de la PAC, la Cuenca del Jiloca ya cuenta con 230 hectáreas dedicadas al cultivo del almendro, mientras que en la Serranía de Montalbán hay 432 y en la Hoya de Teruel, 500.

Aportaciones

Cereales Teruel es una cooperativa fundada en 1984, que cuenta con 2.500 explotaciones de cultivos herbáceos extensivos, 11 oficinas y 75.000 metros cuadrados de almacenes, que aportará su conocimiento del territorio en el que se desarrollará este proyecto. Su presidente, Joaquín Pascual, indicó que su objetivo es "buscar nuevas rentabilidades para el territorio".

El presidente de esta cooperativa, Ramón Ferrer, indicó que las variedades tradicionales presentan problemas de rentabilidad a partir de los 600 metros de altitud, pero que el CITA ha desarrollado otras adaptadas a altitudes superiores a los 1.000 metros.

La investigadora del CITA María José Rubio, precisó que se trata de variedades de floración extratardía, autocompatibles, y resistentes a la mancha ocre, que se pueden cultivar tanto en secano como en regadío e incluso destinar a la producción ecológica. El centro aportará material vegetal y se encargará de la formación de los agricultores.

El presidente de Frutos Secos Alcañiz, indicó que, en tres años, podrán saber si el proyecto es viable y se mostró dispuesto a realizar entonces una comercialización conjunta con Cereales Teruel.

Por su parte, el consejero Joaquín Olona recordó que su departamento ha concedido una subvención de 120.000 euros a este proyecto de cooperación entre agentes del sector agrario y alabó "que hayan sido las cooperativas las que hayan tomado la iniciativa en la generación y transferencia de conocimiento", así como "su preocupación por adaptarse al cambio climático y a la demanda de los mercados".